



Mediación y educación: trascendiendo fronteras por medio del Whatsapp y el e-mail



Mediación y educación: Trascendiendo fronteras por medio del Whatsapp y el E-mail



Mediation and education: Trascending borders through Whatsapp and E-mail

Autores:

*Jonathan Duque Arenas

**María Isabel Benavides Súarez

Recibido Junio 2024 Avalado Noviembre 2024 Publicado 06-06-2025

DOI <https://doi.org/10.22490/ECEDU.10146>

Resumen

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD no fue ajena a los cambios que trajo consigo la pandemia, aunque no desde su propuesta metodológica sino en cuanto a la formación de sus licenciados que por aquel entonces estaban iniciando los procesos respectivos para cumplir con los requisitos propios de final de carrera tales como la práctica profesional *in situ*. En consonancia con las circunstancias del momento, muchos de ellos tuvieron que realizar su praxis desde otros ambientes pedagógicos con modelos diferentes al ya tradicional modelo presencial. Esto reverberó en el uso de herramientas virtuales que, para el momento, comenzaron a ser utilizadas de manera asidua tales como el Teams, Zoom y Google Hangouts. Este escrito muestra el resultado de una práctica profesional bajo las circunstancias antes anotadas.

Palabras clave: Educación, Educación a distancia, Mediación, Aprendizaje de idiomas, Escuela, Infancia

* Licenciado en inglés como lengua extranjera; especialista en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD; estudiante de pregrado en psicología de la Universidad Católica Luis Amigó; integrante del semillero de investigación CAMINO de la UNAD. Email: jonathanduque04@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0241-9676>

** Magíster en Educación y entornos virtuales de aprendizaje. Universidad Cuauhtémoc. Especialista en Gestión educativa. Universidad Luis Amigó. Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de Antioquia. Docente de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Colombia. Líder semillero CAMINO. Grupo de investigación Infancia, Educación y Diversidad. E-mail mariai.benavides@unad.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3728-0080>

Abstract

The “Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD” was not immune to the changes brought about by the pandemic—not in terms of its methodological proposal, but rather in the training of its undergraduates, who at the time were initiating the necessary processes to fulfill end-of-degree requirement, such as on-site professional practice. Due to the circumstances of the moment, many of them had to carry out their praxis from other pedagogical environments with models different from the traditional classroom model. This was reflected in the increased use of virtual tools that, at the time, began to be used frequently, such as Teams, Zoom, and Google Hangouts. This paper shows the result of the professional practice under the aforementioned circumstances.

Keywords: Education, Distance education, Mediation, Language learning, School, Childhood

Introducción

El año 2020 quedará en los registros históricos y en la mente de quienes lo vivieron como el año en que el mundo paró y cambió por completo a causa de un enemigo invisible y mortal. En Colombia, la pandemia del Covid-19 significó un gran reto para el contexto educativo nacional. Más allá de la enfermedad y de las dificultades que representó para la salud de los colombianos, la educación fue un rubro que se vio transformado por los impactos de las decisiones gubernamentales tomadas en relación con el avance de la enfermedad. Escuelas, colegios y universidades se vieron obligados a replantear tanto sus estrategias pedagógicas como metodológicas con el objetivo de garantizar el derecho a la educación de tantos niños, adolescentes y jóvenes que, por aquél entonces, estaban en el pleno desarrollo de sus actividades académicas.

Los retos acaecidos en materia pedagógica y metodológica no solo fueron enfrentados por los estudiantes que, rápidamente, se tuvieron que acostumbrar a una educación virtual y desde casa con las implicaciones que ello conllevó, sino que, por otro lado, los docentes fueron desafíados por el nuevo contexto que se presentaba sin previo aviso y sin oportunidad de desarrollar una capacitación adecuada para poder sobrevivir, profesionalmente hablando, a tales cambios.

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD no fue ajena a estos cambios, aunque no desde su propuesta metodológica sino en cuanto a la formación de sus licenciados que por aquel entonces estaban iniciando los procesos respectivos para cumplir con los requisitos propios de final de carrera tales como la práctica profesional in situ. Sin embargo, y en consonancia con las circunstancias del momento, muchos de ellos tuvieron que realizar su praxis desde otros ambientes pedagógicos con modelos diferentes al ya tradicional modelo presencial. Esto reverberó en el uso de herramientas virtuales que, para el momento, comenzaron a ser utilizadas de manera asidua tales como el Teams, Zoom y Google Hangouts.



Es en este contexto donde se desarrolló la práctica profesional que dio lugar a la experiencia pedagógica que se discutirá en el presente capítulo. Tal como se discutirá más adelante, el desarrollo del proceso educativo acaecido por tal experiencia permitió la creación de materiales didáctico-pedagógicos diseñados para el aprendizaje del idioma inglés enfocados en los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero del municipio de Dosquebradas, Risaralda, en donde la mediación pedagógica tuvo lugar con el solo uso de la aplicación WhatsApp, la cual operó como la herramienta virtual comunicativa entre docentes y estudiantes y en donde, a través de las metodologías y los recursos didácticos seleccionados y aplicados, se logró impactar veinte familias implicadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje de aquél momento.

La experiencia pedagógica que se narrará a continuación nace a partir del desarrollo de la práctica profesional realizada con el fin de optar por el título profesional de Licenciado en inglés como Lengua Extranjera y se enfocó, precisamente, en la población estudiantil antes mencionada. Sin embargo, lo que realmente llama la atención de esta práctica es la manera en cómo se desarrollaron y los logros alcanzados de acuerdo a las metas trazadas. Antes de entrar en detalle, es necesario explicar cómo fue la planificación y el desarrollo de las etapas de la experiencia pedagógica de una manera somera, aunque la información se detallará más adelante en el apartado “Herramientas y Método”.

En primer lugar y en relación con el componente didáctico, una parte de los materiales, del diseño de la instrucción y de la selección de los recursos para reforzar el conocimiento que se buscaba trasmisir a los estudiantes se realizó desde la ciudad de Medellín, enviándose, a través de correo electrónico, a la docente directora del grupo quien, a su vez, la compartió vía WhatsApp a los acudientes de los 20 estudiantes que conformaban el grupo de segundo grado de manera periódica de acuerdo al cronograma establecido. Finalmente, y luego de realizar las actividades propuestas, los productos realizados se entregaron través de WhatsApp a su docente quien, finalmente, transmitió el resultado a través de correo electrónico al estudiante encargado de analizar y valorar el trabajo entregado. El desarrollo de las actividades académicas en la institución inició el 5 de octubre de 2020 y se prolongó hasta el 20 de noviembre del mismo año.

Si bien la experiencia pedagógica recogida en las siguientes páginas tuvo unos objetivos primarios relacionados con el componente curricular propio del pregrado que se estaba cursando en ese momento, también se tenía unas metas implícitas dentro de tales objetivos que, si bien no estaban expresados literalmente en la documentación requerida del desarrollo de la práctica pedagógica, se buscaban cumplir en favor de la transformación que todo proceso educativo debe proporcionar.

En este sentido, se buscaba ayudar y guiar a los estudiantes atendidos en relación con el aprendizaje de nuevos elementos lingüísticos básicos del idioma inglés utilizando herramientas y actividades tanto interactivas como llamativas sin perder de vista el contexto vivido en aquel momento y la desmotivación que algunos de ellos vivieron mientras trataban de estudiar desde casa. Hacia el final de la misma, se pudo observar un resultado positivo a nivel cualitativo, ya que se evidenció una buena participación de los estudiantes en cuanto a los productos entregados en donde expusieron su creatividad y alegría a la hora de resolver las actividades asignadas. En términos generales, los resultados obtenidos luego de la aplicación de la intervención educativa mostraron un impacto positivo en lo relacionado con el desempeño académico y los nuevos conocimientos aprehendidos y, a su vez, se evidenció un fenómeno que, si bien no estaba dentro de los objetivos, sí la enriqueció: el fortalecimiento de la red de apoyo

escolar de la mayoría de los niños plasmado en trabajos, donde se evidenció participación tanto del estudiante como de algunos de sus familiares

Antecedentes de la experiencia

La praxis docente exige del educador diferentes tipos de habilidades y competencias que lo hacen apto para su ejercicio profesional y esto se logra mediante la aplicación de los conceptos y elementos aprendidos de manera teórica durante la carrera profesional en un ambiente institucional real buscando obtener una experiencia de campo que aporte a la competencia del docente en formación. Esto, en conclusión, se convierte en el principal objetivo de proyectos curriculares tales como la práctica profesional. En consonancia con lo anterior, el primer paso para el desarrollo de la práctica profesional que resultaría en la experiencia pedagógica aquí narrada fue la elección minuciosa del lugar en donde se deseaba realizar una intervención educativa.

Después de haber elegido con cuidado el sitio donde se llevaría a cabo tal experiencia, se estableció contacto con las directivas de la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero con el objetivo de presentar la propuesta del proyecto pedagógico que se deseaba realizar, así como los objetivos del mismo. De igual manera, se pretendía proponer y establecer una ruta pedagógica, metodológica y curricular para la realización de la correspondiente intervención educativa. A partir de lo anterior y del acuerdo realizado entre los actores involucrados en el desarrollo de la práctica profesional se procedió con la asignación del grado donde se llevaría a cabo la experiencia pedagógica siendo el grado segundo de la docente Luz Amparo Duque el elegido para la implementación del proyecto.

La docente Luz Amparo fue un actor muy importante para la ejecución del proyecto, pues se encargó de ser el enlace entre practicantes y estudiantes de la escuela ya que, por efectos de la pandemia, tanto los unos como los otros no podían salir de sus casas ni establecer contacto directo. Finalmente, y basados en los lineamientos políticos necesarios, tales como los Estándares Básicos de Competencia en Lenguas Extranjeras: inglés propuestos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), así como recursos teórico-prácticos como el Marco Común Europeo de Referencia MCER se planearon doce sesiones de clase cuyo temario fue el siguiente: The house, the bedroom, the classroom, the family, body parts, feelings, pets, fruits, vegetables, colors, weather and seasons y telling the time. El objetivo primario era enseñar a los estudiantes el vocabulario general relacionado con las temáticas, identificar tanto su pronunciación como su escritura y realizar ejercicios prácticos en los cuales los estudiantes pudiesen aplicar los conocimientos adquiridos.

Para una mejor comprensión de lo sucedido durante la experiencia pedagógica y los resultados a los que se llegó, es necesario analizar el contexto en donde se implementó el proyecto. En primer lugar, ubicada en el municipio de Dosquebradas, Risaralda, la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero es una escuela de carácter público que inició sus labores académicas en el año de 1980. En segundo lugar, y de acuerdo al Estudio Socio Económico Anual de la Cámara de Comercio (2021) del mismo municipio, para el 2020 el DANE proyectó un total de 223.782 habitantes de los cuales el 94.7% se encontraba habitando el casco urbano. En materia de educación, la población escolar se contabilizaba para el año 2020 en 34.510 habitantes. Sin embargo, los niveles de deserción para el año anterior (sin haber atravesado por las dificultades de la pandemia aún) aumentaron en todas las etapas de la educación escolar. Particularmente en primaria, pasó de 2.81% en el año 2018 a 3.33% en el año siguiente.

De acuerdo al informe, la explicación para esto es que “si bien obedece a múltiples factores, es claro que pesa de manera importante la precariedad de los ingresos familiares de los hogares más vulnerables” provocando que hubiese un abandono del sistema educativo. En cuanto a esto, es necesario resaltar que el primer paso para el diseño de cualquier estrategia o proyecto educativo es el reconocimiento pleno, exacto y particular del contexto en el que se encuentra inmersa la población que será atendida. En este aspecto, no será lo mismo un proyecto educativo en un territorio expuesto a flagelos como el de la violencia y la delincuencia en comparación con un territorio que goza de la presencia y la protección del estado y que, además, cuenta con buenos recursos económicos.

En consonancia, una práctica profesional en el campo educativo debe tener en cuenta los factores antes mencionados, los cuales inevitablemente rodean el contexto institucional, social y cultural de la comunidad que será atendida. Esto se lograría inicialmente a través de la exploración y estudio del territorio *in situ*. Sin embargo, para la experiencia pedagógica desarrollada, resultaba difícil llevar a cabo tal exploración debido a los acontecimientos relacionados con la pandemia del Covid-19 y la necesidad de permanecer aislados en los períodos de cuarentena obligatoria. Fue a través de la ya mencionada docente Luz Amparo Duque que, de manera indirecta, se pudo conocer la información relacionada con el lugar: las limitaciones, las dificultades y los escasos recursos tanto económicos como tecnológicos que enfrentaban las familias atendidas, así como el bajo nivel de inglés de los estudiantes. Por todo lo anterior, y teniendo en cuenta la transición educativa que se vivía el país por cuenta de la pandemia, se decidió recurrir al uso de la aplicación WhatsApp como mediador pedagógico para alcanzar a los estudiantes y, mediante un dispositivo tecnológico de uso común y de fácil manejo para padres y estudiantes como era el celular, realizar las actividades propias de la experiencia pedagógica.

En resumen, la intervención educativa realizada con los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero tuvo principalmente tres objetivos: (a) Se buscó un acercamiento entre el estudiante y el idioma inglés a través del uso de recursos pedagógicos y didácticos que fueran de fácil acceso, manejo y desarrollo teniendo en cuenta las dificultades tecnológicas, económicas y políticas que se vivían en aquél momento; (b) evitar la deserción escolar proponiendo actividades que permitiera tanto a la docente encargada del grupo como a los estudiantes mantenerse en permanente contacto a través de la construcción de los producto requerido en cada tarea; y (c) proponer espacios alternativos que permitieran el desarrollo educativo grupal y en donde los estudiantes tuvieran otras plataformas para continuar con su formación académica (esto, a su vez, pretendía convertirse en una ayuda tanto para estudiantes como para familiares en cuanto al enfoque de su atención en asuntos diferentes a los hechos que estaban sucediendo a causa del Covid-19).

Si bien desde la práctica profesional y desde los requerimientos propuestos por la universidad los objetivos del proyecto se deberían haber encaminado hacia una *praxis educativa in situ*, los tres mencionados resultaron de las necesidades identificadas en la institución por cuenta de los hechos que se vivían en el momento.

Herramientas y métodos

Dadas las condiciones que se presentaban aquel momento, el desarrollo de la propuesta pedagógica planteada en el proyecto de la práctica profesional se fundamentó totalmente en lo

conocido como educación a distancia, entendida como aquella que posee unos elementos que “impactan en el actuar del docente, el aprendizaje del alumno y la consecución de los objetivos programáticos e institucionales” (Mendoza, 2020). De acuerdo con la autora, la principal característica de esta educación a distancia es el uso de la tecnología como mediador pedagógico en el proceso formativo.

En relación al elemento tecnológico, fue la aplicación de WhatsApp y el correo electrónico las herramientas tecnológicas que se utilizaron en el desarrollo del proceso para ser el puente que uniría a la diada docente(practicante)-estudiante(familia) ya que “cada vez más personas reconocen hoy que los dispositivos manuales móviles y la persistente conectividad inalámbrica proveen oportunidades de aprendizaje a más gente, en más contextos, con costo mínimo o de forma gratuita” (Burbules, 2014). Esto es aún más cierto si se aplica al contexto que se vivía en el país por cuenta de las cuarentenas obligatorias. Sin embargo, el uso de la tecnología puede convertirse en un elemento contraproducente en relación con el efecto educativo deseado, ya que, atendiendo a Mora y Bejarano (2016), quienes inician un proceso educativo como el desarrollado en la presente experiencia pueden verse abrumados por el desconocimiento en el uso de las herramientas tecnológicas necesarias para llevar a cabo su proceso formativo o, incluso, en cuanto a la metodología a emplear para resolver las actividades planteadas.

Además, los autores agregan que otro desafío a enfrentar estaría enmarcado en “las diferentes contradicciones que surgen al tener una formación previa en modalidades presenciales” (Mora y bejarano, 2016) sabiendo que el tener a un docente junto a un estudiante en una modalidad educativa presencial puede facilitar una comunicación rápida y una comprensión fluida de las actividades a realizar siendo más claro el proceso y ofreciendo la posibilidad de realizar las respectivas retroalimentaciones en cada etapa del aprendizaje de nuevos conocimientos. Conociendo que lo anterior se relaciona directamente con el modelo de aprendizaje propuesto por Bandler y Grinder en 1988 , y sabiendo que la población que se estaba impactando era infante, se decidió crear recursos académicos muy visuales, coloridos y llamativos para captar la atención de los educandos. Se pretendía, entonces, la aprehensión de los nuevos conocimientos a través de actividades que incluyeran la visualización de videos en YouTube, el desarrollo de actividades escritas a partir de audios pregrabados de manera original y la realización de ejercicios que involucraran un movimiento corporal para consolidar lo aprendido (cantar una canción en inglés con coreografía incluida, por ejemplo). Esta estrategia se fundamentó en las instrucciones propuestas desde el Diseño Universal para el Aprendizaje DUA.

En relación con el proceso de diseño curricular de las clases, se decidió seguir los postulados de la educación ubicua en donde se plantea, entre otras cosas, que el proceso formativo debe adaptarse a la realidad del estudiante de tal manera que el nuevo conocimiento no solo se quede en ideas teóricas, sino que trascienda a aspectos vivenciales y experienciales que fortalezcan tal aprendizaje (Espinosa, 2015). Es por ello que las temáticas desarrolladas a través de las actividades planteadas se enmarcaron dentro de la realidad cotidiana de los estudiantes atendidos buscando una correlación entre sus realidades y la adquisición de herramientas lingüísticas en cuanto al aprendizaje y utilización del inglés como segundo idioma. Temáticas como el vocabulario relacionado con las partes de la casa, los elementos que se encuentran en su habitación o en un salón de clase, entre otros, hacen del aprendizaje algo más vivencial y, por lo tanto, experiencial. En consecuencia, era probable que la aprehensión de los temas fuera más simple y sencillo y, a la vez, se consolidaran fácilmente en la mente de los educandos. Esto último concebido desde la definición de aprendizaje propuesta por Marambio et al. (2019) cuando explican que “el aprendizaje es el proceso mediante el cual un estudiante adquiere nueva información implicando cambios morfológicos, moleculares y neuroquímicos a nivel

cerebral". Si bien esta es una definición que se podría enmarcar fácilmente dentro del campo de la neurociencia, ofrece una postura relacionada con lo que se pretendía alcanzar: un cambio cognitivo en cuanto a la adquisición de un segundo idioma como el inglés. El uso de la tecnología como medio (mas no como un fin) permitió que se pudiera llevar a cabo el acto educativo a través de la distancia sin perder de vista tales pretensiones.

De otro lado, en todo proceso de aprendizaje se hace necesaria la evaluación como forma de medir la adquisición de un nuevo conocimiento. Por lo tanto, es necesario retomar dos elementos que son propios de un proceso evaluativo holístico: La evaluación sumativa y la evaluación formativa. En cuanto a esto, Chacón (2023) explica que la evaluación sumativa es aquella que se aplica al final del proceso educativo para examinar el rendimiento del estudiante después de haber aprehendido y comprendido las temáticas estudiadas. Generalmente, este es el tipo de evaluación que se aplica a través de exámenes escritos u orales asignándose una nota cuantitativa (aunque existen casos donde tal nota es cualitativa). Por otro lado, la evaluación formativa es aquella que se aplica durante todo el proceso de aprendizaje y que parte de una mirada enfocada en lo cualitativo. Esta forma de evaluación mide la manera como el estudiante aborda las temáticas, la actitud del mismo frente a los nuevos conocimientos, la resolución de dificultades cognitivas y la gestión autónoma del conocimiento para llegar a un aprendizaje. Es por ello que, atendiendo al contexto en que se desarrolló la experiencia pedagógica, solo se aplicó una evaluación sumativa que se materializó en la mera observación de los trabajos entregados y en la evolución de cada uno de los estudiantes en relación con el avance progresivo de las actividades y las temáticas propuestas. Sin embargo, la docente Luz Amparo Duque sí realizó el proceso y evaluación sumativa para efectos de su actividad profesional. En otras palabras, aunque para el proceso desarrollado desde la práctica profesional solo se utilizó la evaluación formativa, indirectamente la docente realizó una evaluación sumativa que luego, de manera independiente, plasmó en sus calificaciones

Desarrollo y ejecución

El proyecto de intervención pedagógico fue llevado a cabo entre los meses de octubre y noviembre del año 2020 en la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero. Es necesario aclarar que, al estar basado en la modalidad de práctica profesional, el tiempo real tanto teórico como práctico estuvo comprendido entre los meses de septiembre y diciembre del mismo año. Como es habitual en este tipo de situaciones académicas, luego de haberse asignado al docente Juan Camilo Pérez como asesor y tutor de la práctica, se inició el proceso de selección y contacto con la institución correspondiente. Teniendo en cuenta que las condiciones de salud por las que atravesaba el país en aquel momento eran precarias e impedían procesos pedagógicos in situ, la cercanía o lejanía geográfica entre los practicantes y el lugar de práctica no era un factor que impidiese el desarrollo de la misma. Como resultado, y luego de establecer el contacto debido con la rectora del plantel, se realizaron los respectivos acuerdos de práctica y se asignó a la docente Luz Amparo Duque como la encargada de gestionar y conectar las propuestas que se ejecutarían durante la práctica profesional con los estudiantes del grado segundo del cuál ella era la directora de grupo. Finalmente, y luego de firmar los formatos correspondientes de acuerdo a los lineamientos tanto de la institución educativa como de la universidad, se construyó el cronograma de actividades. Según lo acordado con la docente, el tiempo que se tendría para realizar el diseño y la construcción de los materiales respectivos, así como la

planeación de las clases que se aplicarían, estaba comprendido entre el 5 de octubre y el 9 de octubre del año 2020. A continuación, fue el 13 de octubre cuando se dio inicio a las actividades con los estudiantes desarrollando la primera temática tal como se había propuesto en la programación pactada previamente. Es así como las clases se planearían y desarrollarían hasta el 20 de noviembre. Por otro lado, y después de estas fechas, se dio inicio a un proceso de retroalimentación en relación con lo realizado contando con el análisis, la evaluación y la opinión tanto de la docente Luz Amparo Duque como del docente tutor Juan Camilo Pérez con el objetivo de presentar ante la UNAD los informes respectivos para que la práctica pudiese finiquitarse de manera óptima.

En relación con la intensidad de clase, y tomando en cuenta el horario que los estudiantes tenían ese año, se decidió desarrollar dos sesiones a la semana con una duración de dos horas cada una para un total de cuatro horas semanales de clase. Los días de la semana escogidos para ello serían los martes y viernes iniciando el martes trece de octubre. Además de esto, el envío de la planeación, de los recursos y de la explicación de la clase serían enviados el fin de semana antes del par de sesiones semanal con el fin de Luz Amparo, como directora de grupo, pudiese revisar y evaluar su pertinencia y su relación con la realidad académica de los estudiantes. Si bien en un principio se estableció que la duración de la clase fuese de cuatro horas a la semana, cada actividad estaba diseñada para que tuviese una estructura de 4 partes: (1) introducción al tema; (2) explicación de la temática y del vocabulario a utilizar; (3) actividades a realizar por parte del estudiante; y (4) ejercicios de profundización. Aunque en la planeación y en los recursos no se mencionaban las categorías “actividades a realizar” y “ejercicios de profundización”, lo cierto es que se le indicaba a la educadora, a través de las instrucciones previas a cada sesión, cuáles actividades de entre aquellas planteadas debían ser enviadas como evidencia del trabajo realizado por los estudiantes. Así se convertían en actividades de la categoría “actividades a realizar”. Por su parte, aquellas actividades que se desarrollaban, pero no se entregaban, pasaban a ser parte de la categoría “ejercicios de profundización”. Tal como se describe anteriormente, esta metodología fue desarrollada hasta el 20 de noviembre, fecha en la que los estudiantes terminaron su ciclo escolar, sumando un total de 12 sesiones de clase de acuerdo a lo establecido en el cronograma.

Como es de esperarse, en una estrategia pedagógica como la utilizada aquí, se presentaron diferentes retos y desafíos que fueron abordados rápidamente con el objetivo de facilitar la aplicación del proyecto y permitir la comunicación fluida con los estudiantes evitando así traumatismos en la dinámica pedagógica. Una de las dificultades identificada fue el idioma: De acuerdo a lo explicado por la docente, los estudiantes no tenían un buen nivel de inglés y el objetivo de la práctica era, precisamente, ayudarles a mejorar sus habilidades lingüísticas. La pregunta resultante fue: ¿Cómo planear actividades en un segundo idioma sin que los estudiantes puedan tener acceso a una tutoría virtual o presencial? Para ello, se optó por actividades con instrucciones sencillas que incluían un vocabulario y ejercicios para completar y aparear identificando nombres de objetos de acuerdo con la temática trabajada. Esto se tradujo en menos cantidad de palabras enseñadas y más ejercicios de refuerzo del nuevo conocimiento. Para los ejercicios de Listening y Speaking, se hizo una grabación sencilla utilizando un celular con la pronunciación del vocabulario de cada lección. También se hizo una segunda grabación utilizando las mismas palabras, pero en desorden con la finalidad de ser el principal insumo para la actividad llamada Pictionary, en donde los estudiantes debían escuchar la palabra y numerar en el orden de la grabación las imágenes contenidas en la última parte del archivo Word. Para que la docente Luz Amparo verificara el cumplimiento de los objetivos de las lecciones enviadas, se enviaba otro archivo Word con las respuestas correspondientes. Desde la primera semana, la metodología funcionó: La directora del grupo se encargaba de enviar a través del WhatsApp los

ejercicios y las grabaciones a los padres y acudientes de los estudiantes en los días establecidos para ello y, al siguiente día, la educadora devolvía la evidencia del trabajo realizado para los procesos propios de la práctica profesional que se realizaba. Una segunda dificultad surgió con la cantidad de información que se debía enviar ya que era difícil la revisión, calificación y el reenvío de tal cantidad de información a la vez que Luz Amparo realizaba sus actividades profesionales. Es por ello que se propuso reenviar solo los trabajos más sobresalientes realizado por los niños para cumplir con los requerimientos de la experiencia pedagógica mientras que los demás serían evaluados, guardados y almacenados por la profesora Luz Amparo como parte del seguimiento en la asignatura de inglés.

A pesar de esta dificultad y otras que en su momento se tuvieron que abordar y solucionar, es necesario resaltar un fenómeno identificado en las actividades realizadas y que luego fue corroborado por la maestra: La alegría que se evidenció en la mayoría de estudiantes al realizar algunas de las actividades propuestas durante el tiempo que se trabajó con esa población. Esto fue expresado por la docente después de haberse desarrollado las actividades pedagógicas, ya que, una vez finalizada la experiencia pedagógica, se hizo la respectiva retroalimentación del proceso a través de llamadas telefónicas en donde Luz Amparo mencionó que se notaba el esmero de los niños en los productos entregados. Si bien en las lecciones desarrolladas solo se les pedía enviar la solución de algunas de las actividades planteadas, muchos de ellos tomaban las actividades de apoyo que más les gustaban y enviaban evidencia de su correspondiente realización. Es así como algunos de ellos se grabaron cantando las canciones que se enviaban para fortalecer el vocabulario trabajado mientras que otros dibujaban sus propias casas y nombraban los objetos que tenían en ella. Esto es importante resaltarlo ya que en todo trabajo educativo no se puede perder de vista que aquello que se está realizando se encuentra enmarcado dentro del contexto de la humanidad, del desarrollo personal y de la interacción social. En este sentido, el ver a un estudiante con un bajo nivel de inglés pero emocionado y sonriendo al cantar una canción en ese idioma dentro de sus posibilidades lingüísticas y, además, en un momento histórico donde nadie podía salir de su hogar debido a la pandemia del Covid-19, se convierte en un aliciente para el educador que lo invita y lo seduce a continuar con su praxis profesional a pesar de las dificultades que se puedan presentar a lo largo del caminoLa implementación

Resultados y evaluación

Todo evento educativo es susceptible de ser evaluado en cuanto a los resultados obtenidos, de tal manera que se pueda evidenciar la eficacia de lo implementado en cada una de las experiencias pedagógicas. En cuanto a esto, es necesario aclarar que los resultados pueden ser medidos desde un enfoque cualitativo o desde un enfoque cuantitativo de acuerdo a los objetivos y el tipo de proceso pedagógico realizado. Para el presente caso, dadas las condiciones en las que se desarrolló el trabajo realizado con la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero, el abordaje de los resultados tuvo un enfoque cualitativo y, por tanto, se resaltó los fenómenos socio-educativos que se presentaron a través de la realización de la intervención. Más que buscar calificar de manera cuantitativa el producto entregado por los estudiantes y realizar el análisis a partir de las cifras recolectadas (evaluación sumativa), se buscó impactar de manera positiva la educación bilingüe de los estudiantes de segundo grado, teniendo en cuenta las dinámicas que en aquel momento se vivían en el país, buscando un proceso formativo que coadyuvara en el

mejoramiento de las habilidades lingüísticas en un segundo idioma (evaluación formativa). De manera sucinta, la intervención educativa realizada en la institución fue bien recibida tanto por los directivos docentes y la maestra encargada del grado segundo, así como por los estudiantes miembros de ese grado. Efectivamente, el nivel de los estudiantes en cuanto al manejo de herramientas lingüísticas del inglés era bajo, pero se logró llevar el aprendizaje del idioma a un contexto más cercano y, por lo tanto, más experiencial para ellos. De acuerdo a Gómez (2013), el aprendizaje es “el proceso por medio del cual construimos conocimiento mediante un proceso de reflexión y de “dar sentido” a las experiencias” y fue este mismo postulado el que se persiguió a través del trabajo desarrollado. Así, cada una de las actividades estaban diseñadas desde el marco de lo ya conocido por los estudiantes (las experiencias previas) y, a través de un proceso de reflexión (un proceso cognitivo que necesita de atención y memoria operativa entre otros procesos superiores), se pudo generar un nuevo conocimiento en relación con el idioma inglés. De acuerdo a lo comentado por la docente Luz Amparo Duque, esta metodología permitió a los estudiantes sentirse cómodos con los objetivos pedagógicos y las actividades realizadas en cada sección de clase. De hecho, y como se mencionó en el apartado anterior, se notó un gran esfuerzo en la mayoría de ellos a la hora de realizar los productos propuestos para cada una de las temáticas desarrolladas.

Baque-Reyes y Portilla-Faican (2021), retoman a Ausubel al explicar que éste menciona tres elementos que son necesarios en todo proceso educativo, a saber: “los docentes y su manera de enseñar; la estructura de los conocimientos que conforman el currículo y el modo en que éste se produce y el entramado social en el que se desarrolla el proceso educativo”. En el caso de la presente experiencia pedagógica, la actividad realizada, así como la manera de utilizar todas las herramientas necesarias para permitir el acto educativo no pueden ser evaluadas desde una mirada objetiva desde lo presencial debido a la falta de una praxis profesional in situ o a través de una herramienta virtual sincrónica. Al ser una estrategia educativa que se desarrolló desde lo virtual-asincrónico siguiendo una estructura repetitiva en favor de los estudiantes en cuanto a la facilidad para adquirir los nuevos conocimientos, evaluar la actividad educativa ejecutada en este escenario puede mostrar resultados que pueden no reflejar la realidad. Además de esto, los autores mencionan un componente que es propio de todo proceso educativo: el entramado social en el que se desarrollan las actividades. En relación con este factor, la experiencia pedagógica mostró que, a nivel social, la metodología implementada y las temáticas estudiadas ayudaron en un aspecto importante, aunque no buscado en primera instancia: La cohesión familiar a la hora de desarrollar las actividades propuestas. Aquello se puede deducir al analizar la edad de los estudiantes, las actividades propuestas y los productos entregados: Si bien cada una de las lecciones de clase se diseñaron de un modo que pudieran ser comprendidas y realizadas por los mismos estudiantes sin la necesidad de un docente o tutor que actuara como guía, sí implicaba la ayuda y el apoyo de una persona adulta que, dadas las circunstancias, tendría que pertenecer al círculo social más próximo a los estudiantes. En efecto, la intervención educativa realizada en el colegio pudo movilizar a la mayoría de las familias para convertirse en la red de apoyo de los pequeños que estaban recibiendo clase de inglés a través de una metodología a distancia y asincrónica ayudándoles a entregar diligentemente los productos solicitados.

Toda experiencia educativa busca generar acciones de alto impacto en la sociedad y es por ello que cada docente, desde su vocación y profesionalismo, se esfuerza por ofrecer a sus estudiantes la oportunidad de acceder al conocimiento de una manera eficaz y, al mismo tiempo, de guiarlos a la hora de llevar a la práctica tal conocimiento, logrando generar una transformación tanto a nivel personal como social que permita un desarrollo social de alto impacto en los diferentes territorios. Dadas las condiciones en las que se desarrolló la práctica profesional y los factores inherentes que resultaron de la experiencia pedagógica explicada aquí,

además de la natural dificultad que nace del aprendizaje de un segundo idioma en etapas escolares tempranas como la del grupo de estudiantes atendido, convierte a este trabajo en uno que generó un impacto social y educativo positivo en la comunidad escolar atendida. De esta manera, de acuerdo a lo que se indicó previamente, el objetivo del trabajo realizado no se fundamentó en el seguimiento numérico que podría resultar de las evaluaciones de los productos entregados, sino que, por el contrario, buscó aportar a la transformación que se desprende naturalmente de toda experiencia educativa. Lo anterior fue posible gracias a las actividades que permitieron no solo un desarrollo en cuanto a las competencias lingüísticas propias del idioma inglés, sino también al espacio generado que le permitió a los estudiantes y a su círculo familiar próximo desarrollar habilidades relacionadas directamente con la autogestión del conocimiento. Esto es fundamental en la búsqueda de la autonomía ya que permite capacitarse en otros ámbitos que están en conjunción con la construcción y desarrollo del proyecto de vida.

Reflexiones y aprendizajes

La educación es un proceso dinámico que se puede ejecutar de múltiples maneras aun persiguiéndose el mismo objetivo. Esto exige para el docente poseer diferentes competencias que se deben evidenciar y desarrollar en su práctica profesional. De acuerdo a la experiencia pedagógica vivida, estas competencias podrían ser divididas en dos componentes fundamentales: el componente pedagógico-profesional y el componente socio-humanístico. Ambos son necesarios para que el proceso educativo surta el efecto deseado y produzca las transformaciones propias de la adquisición y aplicación de nuevos conocimientos. Por una parte, el componente pedagógico-profesional, al ser parte de la praxis docente, invita a plantear métodos y procesos acordes a los contextos y las necesidades particulares de los educandos. Es evidente que en este aspecto son importantes otros elementos como lo económico, lo cultural, lo político y lo religioso, entre otros. De acuerdo a ello, el docente no solo lo es por compartir un conocimiento, sino por su habilidad para leer el contexto que rodea su labor y proponer las acciones e intervenciones consecuentes con la lectura realizada. Por otro lado, el componente socio-humanístico desafía al docente en cuanto a su deber y la responsabilidad social intrínseca a su praxis al ser un agente transformador. El resultado de esto es la humanización de la educación al ser concebida como un acto que se hace con personas desde y hacia su humanidad. Esta idea conlleva a una concepción holística de la educación en donde se busca tanto la transmisión de nuevos conocimientos como la transformación y el mejoramiento del contexto inmediato de la persona que se está educando. En cuanto a la experiencia pedagógica descrita aquí, ambos componentes fueron esenciales para el desarrollo de la intervención realizada.

Es evidente que en Colombia existen grandes brechas en cuanto a la calidad educativa y en relación con las problemáticas propias de la cobertura ofrecida a la población estudiantil por parte del Estado colombiano. Aunque existen iniciativas que están encaminadas hacia el mejoramiento de esta situación y que están siendo propuestas desde el marco de las políticas públicas, el docente posee una obligación social con su contexto inmediato que no puede depender ni verse coaccionado por los avatares políticos que lo puedan afectar directa e indirectamente. En el caso de la presente experiencia pedagógica, las dinámicas políticas desprendidas de las problemáticas sociales y de salud suscitadas por el Covid-19, no fueron un impedimento per se para su desarrollo. Aunque hubo obstáculos relacionados con el espacio, las

heramientas y dispositivos necesarios para la implementación del proyecto, además de dificultades de tipo académico propias de cualquier proceso educativo, la ejecución del proyecto y las metas alcanzadas mostraron un balance positivo que convirtió la experiencia en un proceso exitoso en cuanto a su planeación y realización al lograrse los objetivos propuestos desde el aspecto curricular y desde el componente metodológico. De hecho, existen también otro tipo de experiencias tranterritoriales que se muestran como exitosas debido a su correcta aplicación desde su creación y correspondiente la planificación. No obstante, y como se menciona reiteradamente, el gran acierto de la experiencia no fue otro mas que el hecho de acercar a estudiantes con un rango de edad entre los siete y los ocho años a una serie de actividades que les dio la posibilidad de aprender, divertirse y fortalecer los lazos familiares en medio de la cuarentena, demostrando cómo la educación no solo trae beneficios intelectuales, sino también sociales, siempre y cuando tal educación no esté permeada por ideologías, intereses o postulados particulares que busquen un beneficio personal.

Es necesario entender que un aprendizaje significativo no solo se fundamenta en el número de herramientas tecnológicas utilizadas en el aula o la cantidad de experiencias educativas a las que puedan ser expuestos los estudiantes. Un aprendizaje significativo parte desde la misma planeación del trabajo educativo que se pretende realizar y no solo desde la didáctica utilizada en el salón de clase. Consecuentemente, se hace imperativo comprender que los diversos factores propios del proceso educativo y que interactúan entre sí para permitir tal proceso hacen necesario que el docente sea eficaz a la hora de identificar las problemáticas particulares que se presentan en el entorno educativo, las falencias cognitivas que existen y las herramientas necesarias y adecuadas para poder atender y mejorar a tales falencias. Esta experiencia pedagógica no fue ajena a lo anterior puesto que se hizo necesario buscar herramientas tecnológicas que fueran de fácil manejo y que, además, fueran de fácil acceso para evitar dificultades en el momento de acceder a las actividades y realizar las respectivas entregas de los productos solicitados. Es por ello que al trabajar bajo las condiciones en las que se desarrolló esta experiencia pedagógica fue necesario, de manera imperativa, analizar estas variables buscando que el diseño de cada una de las actividades propuestas respondiera a las múltiples necesidades tanto académicas como sociales y tecnológicas que se vivían en el contexto impactado. El producto de ello, como bien se ha dicho, trae todo tipo de recompensas tanto para el docente como para el estudiante, pues, en términos simples, la educación permite un enriquecimiento bilateral en donde el estudiante se nutre intelectualmente del docente y este, a su vez, se nutre de las experiencias y los procesos vividos por los educandos.

Conclusiones

La experiencia descrita anteriormente tiene gran relevancia en el campo educativo y pedagógico en relación con su forma de realización (metodologías y métodos) y con los elementos y herramientas didácticas utilizadas a través de la ejecución del proyecto educativo. En primer lugar, la correspondiente preparación de las diferentes actividades desarrolladas con el diseño adecuado de los materiales en los que se abordarían las temáticas seleccionadas muestra cómo un buen proceso de planeación y ejecución de una propuesta de intervención educativa necesita de la participación de diferentes actores involucrados directa e indirectamente con la acción educativa que se desea aplicar. Este aspecto es indispensable y definitivo a la hora de medir el éxito de una propuesta académica sirviendo, a la vez, como insumo en relación con la construcción teórica de la pedagogía y en cuanto a la identificación y

propuesta de políticas que estén encaminadas hacia la transformación y desarrollo de los diferentes territorios buscando un alto impacto social y educativo en los mismos. Al ser así, permite el sano debate sobre la importancia de la triada colegio-familia-Estado, pues esta experiencia marca una pauta a seguir en relación con la manera en que se puede planificar un proceso educativo. En segundo lugar, al estar íntimamente relacionada la didáctica con la pedagogía, es necesario identificar y seleccionar el tipo de herramientas educativas que se deben utilizar de acuerdo a un contexto determinado. Si bien la virtualidad ha mostrado desde hace algún tiempo ser un gran referente en cuanto a mediaciones pedagógicas y ambientes de aprendizaje, se debe entender que no todos los territorios tienen la posibilidad de acceder a esas herramientas por diferentes causas como, por ejemplo, desconocimiento en el uso de las mismas o por no tener un fácil acceso a ellas. El trabajo desarrollado y resumido en las páginas anteriores puede sentar un precedente para el uso de herramientas pedagógicas virtuales alternativas como la mediación pedagógica necesaria para el desarrollo del acto educativo. Por consiguiente, se identifica que una herramienta de uso diario como lo es la utilización de redes sociales puede servir de plataforma para la ejecución de procesos de enseñanza-aprendizaje como forma de potenciar, consolidar o desarrollar nuevos conocimientos.

Cuando se trata de una educación enmarcada en las acciones de docentes apasionados por su profesión en relación directa con estudiantes deseosos de aprender, cualquier tipo de barrera puede ser fácilmente eliminada. Sin embargo, esto exige un esfuerzo de ambas partes con el fin de alcanzar las metas deseadas. El concepto de autonomía aparece como el puente entre la relación docente-estudiante y los nuevos conocimientos a alcanzar. La tarea del maestro es brindarle al estudiante diferentes formas de alcanzar la aprehensión de nuevas experiencias educativas que se convertirán en un nuevo aprendizaje mientras que, a la vez, lo guía en cuanto a la manera de acceder de manera autónoma a él. Sin embargo, autonomía no es sinónimo de ninguna manera con el concepto de independencia. La autonomía no es más que la gestión propia del conocimiento, pero en relación, contraste y retroalimentación con otros mientras se es guiado y dirigido por maestros, tutores y guías. La experiencia pedagógica narrada anteriormente da cuenta de cómo, con los cuidados, la estructura y la planificación requerida, los estudiantes pueden comenzar a evidenciar de diferente manera ciertos niveles de autonomía en cuanto a la gestión de su propio conocimiento. A esto se le suma la motivación resultante cuando se observan cambios, transformaciones o la generación de nuevos conocimientos convirtiéndose en un aspecto psicológico y emocional importante a la hora de hablar de educación, especialmente desde un ámbito virtual o desde el concepto de educación a distancia. Resumiendo, la experiencia educativa vivida en la Institución Educativa Fabio Vásquez Botero puede ser un buen insumo para futuras investigaciones no solo desde el campo educativo, sino también desde un campo psicológico en cuanto a la manera en cómo los estudiantes de grados inferiores pueden asimilar una educación virtual y/o a distancia sin perder interés en las actividades propuestas; mientras que, del lado docente, se puede cumplir con los requerimientos y lineamientos curriculares y pedagógicos desprendidos de su propia praxis sin perder de vista el objetivo final de su profesión: contribuir con la transformación y el mejoramiento del tejido social en el cual está inmerso tanto él como sus estudiantes.

Bibliografía

- Abreu, O., Gallegos, M., Jácome, J. y Martínez, R. (2017). La didáctica: epistemología y definición en la facultad de ciencias administrativas y económicas de la Universidad Técnica del Norte del Ecuador. *Formación Universitaria*, 10(3). <https://www.redalyc.org/pdf/3735/373551306009.pdf>
- Baque-Reyes, G. y Portilla-Faican, G. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 6(5). DOI 10.23857/pc.v6i5.2632
- Beghadid, H. (2013). El enfoque comunicativo, una mejor guía para la práctica docente. Actas del IV Taller ELE e Interculturalidad del Instituto Cervantes de Oran. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/pdf/oran_2013/16_beghadid.pdf
- Burbules, N. (2014). El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. Revista Entramados: *Educación y Sociedad*, 1(1). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5251816.pdf>
- Cámara de Comercio de Dosquebradas (2021). Estudio Socio Económico Anual Municipio de Dosquebradas. <https://www.camado.org.co/web2/wp-content/uploads/2021/01/ESTUDIO-SOCIO-ECONOMICO-2020-CCD.pdf>
- Cedeño, M., Loor, D., Ponce, R. y Loor, M. (2020). La enseñanza de la asignatura inglés desde una concepción problemática sustentada en el enfoque comunicativo. *Polo del Conocimiento*, 42(5). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7435326>
- Chacón, P. (2023). Evaluación formativa y sumativa en el Proceso Educativo: Revisión de Técnicas Innovadoras y sus efectos en el Aprendizaje de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2). <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/5450/8254/#:~:text=tien en%20diferentes%20objetivos.-%20evaluaci%C3%B3n%20formativa%20se%20utiliza%20para%20monitorear%20el%20progreso%20del,final%20del%20proceso%20de%20aprendizaje>
- Crisol, E., Herrera, L. y Montes, R. (2020). Educación virtual para todos: Una revisión sistemática. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 21(13). <https://doi.org/10.14201/eks.23448>
- Espinosa, M. (2015). Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. *OPENAIRE*. <https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/download/1727/1469/4167>
- Gómez, J. (2013). El aprendizaje experiencial. Universidad de Buenos Aires. https://www.ecominga.uqam.ca/ECOMINGA_2011/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_5/1/3.Gomez_Pawelek.pdf
- Medoza, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista Latinoamericana de Estudios de la Escritura*. https://ri.ibero.mx/bitstream/handle/ibero/4944/RLEE_50_03NE_343.pdf?sequence=1&isAllowed=y



Ministerio de Educación Nacional MEN (2015). Estándares básicos de competencias en lenguas extranjeras: Inglés. <https://santillanaplus.com.co/pdf/estandares-basicos-de-competencias.pdf>

Mora, D. y Bejarano, G. (2016). Prácticas educativas en ambientes virtuales de aprendizaje. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 8(2). http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2145-03662016000200003&script=sci_arttext

Unicef (s.f.). Diseño universal para el aprendizaje y libros de texto digitales accesibles. <https://www.unicef.org/lac/dise%C3%B1o-universal-para-el-aprendizaje-y-libros-de-texto-digitales-accesibles>

